

**RECENSIÓN DE LIBROS**

Número monográfico especial de la revista *Epidemiologia & Prevenzione* en honor de Benedetto Terracini. *Epidemiol Prev* 1999; 23 (80): 241-424 [en italiano, resúmenes en inglés]. Milán: Lauri Edizioni; 1999. ISSN 1120-9763.

Formalmente, no es un libro, pero podría serlo fácilmente: más de 180 páginas de menuda letra. En cuanto a los contenidos, su interés científico y profesional es muy alto. El motivo de reunirlos, también: distinguir la trayectoria profesional —investigadora, docente, administrativa—, política y humana de uno de los grandes maestros —de las grandes personas— de la epidemiología y la salud pública italianas. No es poco, pues según diversas estimaciones, Italia es una primera potencia europea en investigación en estas disciplinas. Mientras que la revista *Epidemiologia & Prevenzione* (E&P) es uno de sus miradores privilegiados, el profesor Terracini es uno de sus más avezados líderes, curtido además en muchas otras faenas y cometidos científicos. Entre ellos destacan su participación durante 30 años en una decena de «monografías de la IARC» (la agencia de Naciones Unidas para la investigación sobre el cáncer), incluyendo la presidencia del grupo que evaluó la carcinogenicidad del butadieno. Merece destacarse asimismo su liderazgo internacional en el proceso que está conduciendo a la prohibición del uso del amianto. Dictar una conferencia sobre dicho proceso ha sido precisamente el motivo del más reciente viaje de Terracini a España, invitado por Fernando G. Benavides.

La vinculación profesional de Terracini con España comenzó hace ya más de tres lustros, con el comité de la OMS sobre el síndrome del aceite tóxico (SAT), y sigue en la actualidad, tanto en trabajos directamente de investigación como en otras tareas; entre ellas, como presidente del comité de ética del centro de investigación sobre el SAT, en el Instituto de Salud Carlos III. Asimismo, su experiencia en registros de cáncer le ha llevado a colaborar con otros grupos españoles. Las personas vinculadas a esos proyectos —Manolo Posada, Ignacio Abaitúa, Carmen Martínez, entre otras muchas— pueden dar razón del buen hacer del profesor Terracini.

Evitando con elegancia la hagiografía, el volumen de E&P se abre con un simple párrafo de presentación. En él se recuerda que Terracini ha trabajado, fundamentalmente, en los campos de la anatomía patológica, la carcinogénesis experimental y la epidemiología del cáncer, con incursiones importantes en la bioética, la responsabilidad social de la ciencia y la metodología epidemiológica. A lo largo de varias décadas ha desarrollado una trayectoria diversa, pero no dispersa, rica a la vez que centrada en problemas concretos; coherentemente al servicio de la salud pública y de la universidad.

Más de 70 son los autores del volumen; desde colegas que presumimos jóvenes representantes de las nuevas generaciones, hasta profesionales del prestigio de Roberto Saraceni, Lorenzo Tomatis, Annibale Biggeri, Franco Berrino, Paolo Boffeta, Pietro Comba, Giuseppe Costa, Fabrizio Faggiano, Silvia Franceschi, Raffaele Guariniello, Corrado Magnani, Enzo

Merler, Franco Merletti, Dario Mirabelli, Eugenio Paci, Giuseppe Ru, Nereo Segnan, Lorenzo Simonato, Paolo Vineis o Roberto Zanetti. De los 24 artículos, aproximadamente la mitad trata directamente sobre cáncer, mientras que otra buena parte aborda cuestiones ambientales y laborales. Artículos claramente empíricos se amalgaman con trabajos de revisión y con ensayos. Entre éstos podemos destacar los trabajos de «epidemiología política» y «ética epidemiológica» de Tomatis y Saraceni, cuya lectura interesará a muchos epidemiólogos españoles. Los dos artículos sobre causalidad y «confusión» reflejan la creatividad intelectual de la epidemiología italiana. El de Biggeri, por ejemplo, desarrolla un tema tan innovador como el de los modelos estructurales marginales y los diagramas causales, cuya aplicación a los problemas de salud han propuesto recientemente Robins, Hernán, Greenland y otros (*Epidemiology* 1999 y 2000). Muy cerca de estos temas —aunque sorprenda— se encuentra el artículo de Guariniello, un juez en activo, sobre derecho criminal y cáncer de origen laboral. Otros interesantes trabajos metodológicos y sobre desigualdades sociales completan el número.

Benedetto Terracini nació en Turín en 1931. Amenazada su familia por el fascismo, a los 9 años huyó de su país y recaló en Tucumán (Argentina), donde residió hasta los 18 años. Entre las diversas etapas de su vida destaquemos que desde 1958 hasta 1961 trabajó en la Chicago Medical School, ciudad aquella en la que no consta profesase precisamente junto a Milton Friedman (el economista conservador)...

Todo buen profesor sabe que escuchar y aconsejar son dos de sus tareas más importantes y más gratas. Así es como a veces queda patente el talante del profesor Terracini, en la conversación aparentemente más informal: tras manifestar —¡sin duda, sinceramente!— que él apenas sabe algo de lo que su interlocutor le comenta, y tras escuchar afablemente los primeros compases del tema, Terracini suele hacer un par de preguntas: suficientes, casi siempre, para que el interlocutor descubra armonías, claves —o vacíos— de interés insospechado. Lamento no saber más italiano, porque sin duda debe de haber una palabra en ese idioma para esa amalgama única de picardía, inteligencia, sorna y bondad. De ciertos personajes, una vieja canción dice: «la generosidad no es más que un lujo, que no pueden pagarse». Nada más opuesto al talante de Benedetto Terracini: para él la generosidad no es un lujo, y naturalmente la ofrece a espertadas. Si este hombre está a su alcance, no se lo pierda. En su defecto, intente pillar el número de E&P en su homenaje. *Tanti auguri*, Benedetto...

**Miquel Porta**

*Instituto Municipal de Investigación Médica  
Universidad Autónoma de Barcelona*